



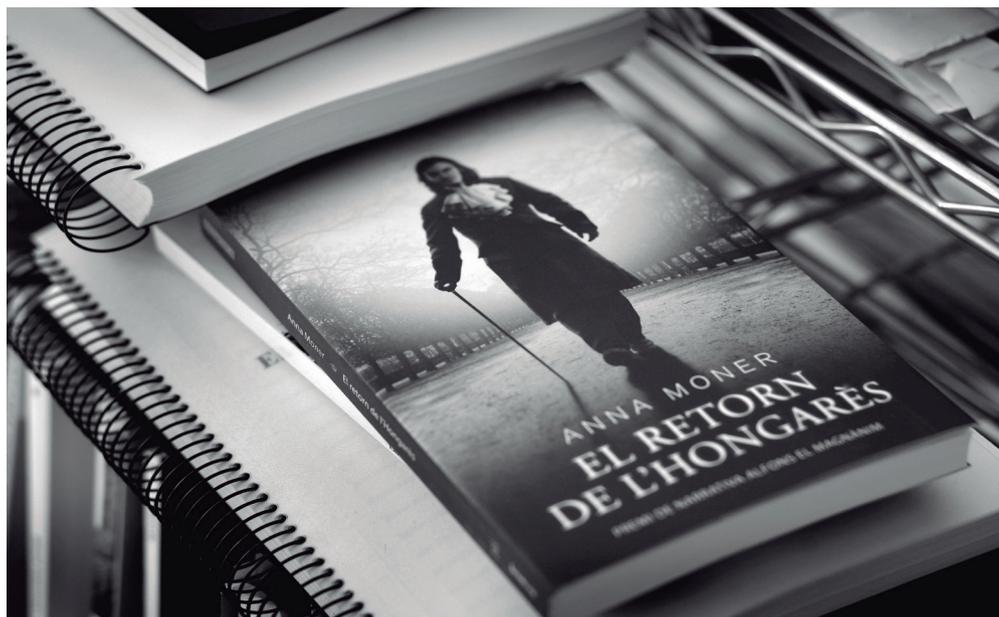
TEXTO DE **MARTÍ DOMÍNGUEZ**  
 FOTOGRAFÍA DE **JESÚS CÍSCAR**

**C**on la novela *Les mans de la deixebra*, la escritora y artista Anna Moner (Vila-real, 1967) irrumpió con fuerza en la literatura valenciana. En esta obra reconstruía con sorprendente habilidad un ambiente dominado por la alquimia y la ciencia, por las luces del conocimiento y las tenebrosas atmósferas de las salas de disección anatómica. A este título le siguió *El retorn de l'hongarés*, donde de nuevo conjugaba magistralmente la recreación de ambientes (el París del siglo XIX) y el cultivo de una ciencia inquietante, cuando no morbosa, como es

**ESTUDIO DE ESCRITORES**  
**ANNA MONER**

# UNA MARY SHELLEY EN BENEIXIDA

*Lleva una vida monacal que le da la tranquilidad necesaria para combinar sus dos pasiones: el arte y la literatura. Y tiene una tercera, el momento en el que nació la Ciencia*



la forense. «Bebo de la novela gótica», me confiesa, «aunque lo que realmente me interesa es viajar a los inicios de la ciencia. Ahora, ya no se investiga con cuerpos muertos, sino con vivos. Pero buena parte de nuestro conocimiento anatómico proviene del estudio de los cadáveres, de esas salas de disección que tantas veces se han pintado, del comercio de cuerpos...». Y es bastante cierto: pienso en Laurence Sterne, el célebre autor de *Tristram Shandy*, cuyo cuerpo fue robado del cementerio y se sospecha que sirvió para ese escabroso propósito científico. Un final que, sin duda, parece salido de su gloriosa y heterodoxa novela.

Anna Moner nos recibe en su domicilio de Beneixida, una casa de pueblo, de nueva construcción. La *pantanà de Tous* asoló el antiguo municipio y ahora este nuevo pueblo, situado a dos kilómetros del antiguo, se parece más a un complejo residencial que a una villa de la Ribera Alta. Anna Moner es licenciada en Bellas Artes y forma equipo artístico con su marido, Sebastià Carratalà. En la planta baja tiene el estudio, donde desarrolla su

obra plástica, y en el primer piso está su escritorio, enfrentado con el de Sebastià. En toda la casa reina un ambiente dedicado al cultivo de la cultura: sus artículos, publicados en su mayor parte en el diario *La Veu del País Valencià*, son muy leídos y comentados, por la capacidad con la que reconstruye la intimidad de personajes claves de la historia cultural. Un texto suyo sobre Paganini o Artemisia Gentileschi nos introduce en sus vidas con una gran dosis de convicción y clarividencia. Recientemente ha recopilado una selección de artículos en un volumen de título *Gabinet de curiositats*, un nombre que muestra las inquietudes naturalísticas de la autora.

En aquella casa se vive en un envidiable retiro intelectual. «Llevamos una vida monacal: no salimos casi, no paseamos, nos reclinamos en casa hasta el extremo de que los vecinos a veces piensan que estamos de viaje». Anna Moner por la mañana trabaja en el estudio de pintura, y las tardes las dedica a la escritura y la lectura. Trabaja con disciplina, marcándose un horario, porque si >

**RODEADA DE LIBROS**  
Su casa en Beneixida, una de esas localidades que hubo que reconstruir tras la pantanada de Tous, es su refugio. Dos estudios, uno para escribir y otro para sus cuadros, y miles de libros son el contexto en el que se mueve en su día a día.



➤ no el tiempo pasa sin provecho alguno. «Para mí todo es arte», concluye un poco sorprendida cuando le pregunto cómo consigue conciliar la pintura con la escritura. «Escribo utilizando imágenes, intento transmitir lo mismo con la pintura... En *El retorn de l'hongarés* se produce una especie de *travelling* narrativo, como si el personaje llevase consigo una cámara y fuese grabando todo lo que encuentra, cuando entra en el Moulin Rouge, por ejemplo». Anna viste de negro, es alta y esbelta, y sus cabellos oscuros y muy rizados le caen por los hombros. Sus manos, muy ensortijadas, se mueven nerviosamente, y de vez en cuando ríe alegremente, y la cara se le ilumina. Se queja de que no le dejes hablar, de que la interrumpo constantemente, y quizá es cierto. «Nos parecemos mucho» concluye riendo, aludiendo a que ambos queremos imponer nuestro parecer. «En mis novelas hay muchas cosas que se mezclan, pero se produce un equilibrio constante entre la ciencia y el arte. Antes a los científicos les interesaba mucho

el arte, la representación de las cosas, plasmar la realidad, ahora este interés se ha perdido. En mis libros intento recuperar esas sinergias, esos hilos rotos. Sí, quizá en algunos momentos mi literatura es algo macabra, pero la ciencia de aquellos días también lo era... No creo que exagere; busco recrear esa atmósfera. Además en *Les mans de la deixebra* es una mujer quien investiga, algo del todo inconveniente en su momento... Creo en la diversidad literaria: ahora parece que tan sólo se puede elaborar un tipo de literatura, pero a mí no me gusta seguir ninguna norma».

Le comento que su escritura me recuerda a la de Pilar Pedraza. «Sí, me gusta mucho. Ella es más fantástica, yo me acerco más al precipicio... También me interesa mucho Mary Shelley, claro... *Frankenstein* es una novela que tan sólo se puede entender bien si se conoce mínimamente el ambiente científico de su época, los experimentos galvánicos, el descubrimiento de la electricidad. Es una gran novela sobre su tiempo... Algo parecido busco con mis textos, reproducir aquellos momentos en los que la ciencia salía de la alquimia y de la magia. Fíjate, me interesa la magia porque tras cada truco hay una explicación científica, de óptica, de física...».

Mientras hablamos Sebastià sigue atento a sus palabras. Se conocieron en la facultad ➤

**«YA NO SE INVESTIGA CON MUERTOS, SINO CON VIVOS. PERO BUENA PARTE DE NUESTRO CONOCIMIENTO ANATÓMICO PROVIENE DEL ESTUDIO DE CADÁVERES»**





Anna Moner, en su casa de Beneixida.

➤ tad y desde entonces han trabajado juntos. Más de treinta años de colaboración artística. En un principio investigaban temas relacionados con el paisaje local y la percepción de la naturaleza, en la estela del laureado artista Perejaume, pero su pintura ha evolucionado hacia una obra más conceptual y de denuncia. Me admira aquella larga relación profesional, bastante insólita en la historia del arte. Aunque ciertamente en su momento se formaron muchos grupos, como el Equipo Crónica o el Equipo Realidad. Le pregunto cómo es que no hace un tipo de pintura más próxima a su literatura. «¿Más macabra?», apostilla con retintín, riéndose. «Bueno, ahora la nueva serie lo es un poco... Aunque el hecho de formar equipo me obliga a ceñirme a un proyecto común. Todo lo que pintamos lo consensuamos antes».

En una pared cuelga un gran plano de París, que pronto será sustituido por otro, para su siguiente novela, aunque se niega a proporcionarme ningún dato más. En general, al escritor no le gusta hablar de sus proyectos y Anna no es una excepción. Le pregunto si tiene algún autor en valenciano que le resulte particularmente próximo, o que le haya influido literariamente, y duda un momento. «Si digo uno y me dejo otro...». Insisto y por fin me cita a Jo-

## «ANTES A LOS CIENTÍFICOS LES INTERESABA MUCHO EL ARTE, PLASMAR LA REALIDAD, PERO AHORA ESE INTERÉS SE HA PERDIDO»

sep Lozano, y, en concreto, el relato *Les dents*, una historia terrorífica que, según ella, causa verdadero miedo. «Fíjate, me interesa también mucho Edgar Allan Poe. Dirás: ¡claro! Pero Poe fue un escritor muy preocupado por la ciencia...».

Se hace tarde y Jesús Císcar inicia la sesión fotográfica. Anna está nerviosa y no sabe si mirar o no a la cámara. Jesús la tranquiliza y la va guiando un poco. En ese momento, pasa por la calle el coche de la policía municipal de Beneixida anunciando por los altavoces el bando, y en concreto la posibilidad de comprar lotería en el bar del Cantó. Una nota pintoresca que la hace reír y que facilita el trabajo del fotógrafo, que dispara reiteradamente para fijar aquel gesto feliz. Antes de irnos Jesús le pide que le dedique el catálogo de su última exposición. «Te advierto de que mi letra es demoniaca...» comenta la autora. No podía ser de otro modo, apunto yo, rápidamente. Pero Anna simula que no me ha escuchado. 📍